



(INTERNACIONAL, 29/10/2012) Más de **cuatro millones de fieles** musulmanes procedentes de **189 nacionalidades** efectuaron en La Meca los últimos ritos del hadj, el peregrinaje, que constituye la mayor reunión humana anual en el mundo y que este año transcurre sin incidentes.

Repitiendo "Alá Akbar" (Dios es el más grande), los fieles finalizaban el ritual de la lapidación de Satán iniciado en el valle de Mina, cerca de La Meca, el viernes durante el primer día del Aid al Adha o la fiesta del Sacrificio. La mayoría de los peregrinos dejará Mina antes de la puesta de sol y volverán a La Meca para realizar unas últimas oraciones, el resto permanecerá hasta el lunes para participar en un último día de lapidación.

Una vez realizado el ritual de lapidación, "me voy a La Meca (...) para finalizar mi *hadj* en paz y seguridad y volver a mi país", explica Beshir Othman, un sudanés de 54 años. "Es magnífico", añade.

Sayed Ahmad, un etíope, no quiere correr riesgos. "Debido a la gran afluencia" en el lugar de la lapidación, "decidí pasar todavía una noche en Mina", dice. "No podremos vivir nunca una experiencia mejor", apuesta Rajab Ibrahim, un egipcio de 42 años, sentado junto a otros fieles bajo una sábana de colores extendida entre dos coches para protegerse del sol abrasador.

El gobernador de La Meca, el príncipe Jaled al Fayçal, estimó este domingo en más de 4 millones el número de peregrinos de este año, debido a una importante participación sin permiso en el *hadj* de fieles procedentes del interior del reino.



Miles de agentes de policía y de defensa civil trabajaban para canalizar el flujo de peregrinos en dirección hacia el lugar de la lapidación, controlado por cientos de cámaras de vigilancia y sobrevolado por helicópteros de la defensa civil.

El ritual simboliza la lapidación que Abraham hizo de los tres lugares en los que el diablo se le habría aparecido, según la tradición, para intentar disuadirle de que ofreciera su hijo a Dios como sacrificio.

La lapidación de Satán, un ejercicio sumamente peligroso debido a los numerosos peregrinos que convergen hacia el mismo lugar, estuvo marcada en los últimos años por avalanchas mortales, hasta que las autoridades hicieron obras en la zona.

Ahora los fieles llegan allí a través de un puente de varios niveles y la policía se encarga de mantener la fluidez de la circulación. En total, según las autoridades, unos **168.000 agentes de policía** y de la defensa civil fueron movilizados en los Lugares Santos para garantizar el buen desarrollo del *hadj* que finalizará el domingo.

El peregrinaje es [uno de los cinco pilares del Islam](#) que todo fiel debe cumplir, al menos, una vez en su vida si tiene los medios para ello.

Fuente: Terra / AFP